

El 26. del pasado se publicó bando en el Tucuman con la orden general de alistamiento con direccion á Salta, alucinado & por los partidarios y emigrados de esta poblacion que disminuian mis fuerzas, artilleria &c. á menor de un mitad, reducida á ella por las enfermedades, desercion y otras paparrucha & de que se valen. Un brito que salio de esta les impuso de una verdadera respetable situacion y estado, y desistieron á pesar mio de su empresa. Por conducta tan veridico quanto lo permiten la experiencia de falsedades y divergencia de opiniones, he sabido que el Saraguay obra hostilmente de acuerdo con Montevideo: que es falso quanto anuncian sus gazetas y conberasiones con respecto á la retirada de los Portugueses & que subsisten en un territorio, y de quien con probabilidad desconfian: que no venga ni un solo hombre de oro de su capital: que los 300. que les han llegado, son Provincias, tan descontentos como todo el resto, pues no hay un peso para oficialidad ni tropa: que esta está llena de terror de lo acaecido en el Tucuman, pues aunque han tratado de ocultarlo: es incalculable en desercion y los encargados de sepultar sus cadaveres les afirman pasar de 500.: que la desercion escede al afari de su recluta en todos los puntos, sin excepcion de edades, ni enfermedades, por lo que es probable que con solo nuestra constancia logremos la disolucion de estos Vandidos. Los individuos del interior me demuestran su mal contento con los auxilios que han prestado á varios desertores de nuestros prisioneros, encargandole reclamen nuestro auxilio: el pueblo de S. Esteban está cada dia con mal descomento y sus mandatarios ya no encuentran á quien robar ni como subsis-

ARCHIVO DE LA
SECRETARIA DE
ESTADO
1812

...siendo incalculables los males que reciben con la interrupcion pecuniaria à que los hemos reducido.

No se ha podido averiguar la causa de la disolucion del anterior Gobierno, por que le guardan con el mayor sigilo; solo se sabe que Pueyrredon quedaba preso en los cuarteles de S. Leguab de S. Chyres para acá. Sarratea el Capitan Genl. estaba en Buenos-ay. y el Exército que mandaba ha quedado à las ordenes de Rondeau: sus parres y goretas tienen el mismo credito que entre nosotros, y los diarios las quines lo confirman: así dice uno - Viva la Patria, viva la Union y à dos pesos la chipa de Carbon - Otro en larga letanía dice - el real la costilla de carne - cinco cigarros por medio - un peso por una libra de yerba mate - rara temporum felicitate. Los patriotas de segundo orden y de primero por su naci^{to} en esta Ciudad, se me van presentando y la campaña está ya poblada de todos sus habitantes, barón encuentra su desengaño.

Cada dia se aumenta el entusiasmo de mis tropas: no he tenido un solo desertor, su sanidad, refaccion total de mi Armamento, abundancia de viveres y gozo general, son la recompensa de mis fatigas y el indefectible preludio de nuestras glorias, reiterando la promesa que he hecho à esta Provincia de perecer con mi respetable band^a, antes que sea ocupado este territorio impunem^{te} por una planta enemiga.

Quart. pral. en Salta 22. Diz. de 1812.

Justan
Le
D



